

**ESTILOS PARENTALES Y SU INFLUENCIA EN EL DESARROLLO DE LA
INTELIGENCIA EMOCIONAL EN NIÑOS DE PRIMER AÑO DE BÁSICA**

**PARENTAL STYLES AND THEIR INFLUENCE ON THE DEVELOPMENT OF
EMOTIONAL INTELLIGENCE IN CHILDREN OF FIRST YEAR OF BASIC**

Yesseña Romero-Acosta¹; Nancy Pérez-Gaybor²;
Geofre Pinos-Morales³
Maestrante, Universidad Estatal de Bolívar¹; Docente, Universidad Estatal de
Bolívar²; Docente - Investigador, Universidad Estatal de Bolívar³
romeroyesse@yahoo.es¹;
perezgaiboynancyconcepcion@yahoo.es²;
gpinos@ueb.edu.ec³

RESUMEN

Las diferentes teorías de inteligencia emocional han producido gran beneficio e interés tanto en el mundo académico como terapéutico. Los terapeutas, educadores y padres desean conocer cómo pueden ayudar a los niños a desarrollar su inteligencia emocional. Este estudio analiza literatura de investigación en el área de la inteligencia emocional de los niños, a su vez, la forma en que los estilos parentales o prácticas de crianza pronostican la inteligencia emocional de los niños de maneras diferentes o similares. Con base al análisis teórico, se establecen cuatro áreas principales de la crianza, que son de relevancia para el trabajo de la inteligencia emocional, como lo es: la capacidad de respuesta de los padres, la exigencia positiva de los padres, la exigencia negativa de los padres y el consejo parental, que se encuentran relacionadas con las emociones. El objetivo de estudio es determinar la relación entre la inteligencia emocional y el estilo parental, a la vez de determinar los sub-ítems de relevancia para el análisis relacional. Este trabajo trata de un estudio instrumental-correlacional con enfoque cualitativo ya que describe en su totalidad las características del fenómeno suscitado en el estudio. La capacidad de respuesta de los padres, el entrenamiento relacionado con la emoción de los padres y la exigencia positiva de los padres se encuentran relacionados con la inteligencia emocional de los niños y su desarrollo, mientras que la exigencia negativa de los padres se relaciona con las deficiencias en inteligencia emocional de los niños. Se concluye que la investigación sobre estilos parentales o de crianza e inteligencia emocional aún es muy limitada. Existe una necesidad urgente de abordar la relación entre los estilos de crianza y la inteligencia emocional. Es necesario estudiar otras prácticas parentales que han demostrado ser importantes en el desarrollo de los niños

Palabras clave: Crianza de niños, Desarrollo inteligencia, Estilos parentales, Inteligencia emocional, Psicología infantil.

ABSTRACT

The different theories of emotional intelligence have produced great benefit and interest both in the academic and therapeutic world. Therapists, educators and parents want to know how they can help children develop their emotional intelligence. This study analyzes research literature in the area of children's emotional intelligence, in turn, the way in which parenting styles or parenting practices predict the emotional intelligence of children in different or similar ways. Based on the theoretical analysis, four main areas of parenting are established, which are relevant for the work of emotional intelligence, as it is: the response capacity of parents, the positive demand of parents, the negative demand of parents and parental advice, which are related to emotions. The objective of the study is to determine the relationship between emotional intelligence and parental style, while determining the relevant sub-items for relational analysis. This work deals with an instrumental-correlational study with qualitative approach since it describes in its entirety the characteristics of the phenomenon raised in the study. The responsiveness of the parents, the training related to the emotion of the parents and the positive demand of the parents are related to the emotional intelligence of the children and their development, while the negative demand of the parents is related to the deficiencies in emotional intelligence of children. It is concluded that the research on parental or parenting styles and emotional intelligence is still very limited. There is an urgent need to address the relationship between parenting styles and emotional intelligence. It is necessary to study other parental practices that have proven to be important in the development of children

Keywords: Child rearing, intelligence development, parental styles, emotional intelligence, child psychology.

INTRODUCCIÓN

Desde hace mucho tiempo, muchas personas comparten la intuición en el cual el comportamiento inteligente no siempre se correlaciona con un alto coeficiente intelectual (CI). Esta percepción ha recibido apoyo científico a partir del momento

en el cual Fernandez-Berrocal y Ruiz (2008) propusieron y científicamente apoyaron la existencia de una inteligencia emocional. A partir de ese momento, el interés en este nuevo concepto se disparó cuando Daniel Goleman divulgó su famoso libro denominado *Inteligencia emocional*. También ha despertado en la comunidad académica Ulutas y Omeroglu (2018) debido a que propuso la inteligencia emocional como predictor de éxito en el futuro. Aunque su aportación teórica puede ser exagerada. La presente investigación confirma la relación entre la inteligencia emocional y algunos resultados positivos en el desarrollo, tales como el bienestar subjetivo (Alegre, 2012; Ferragut y Fierro, 2012), los estilos de afrontamiento adaptativas y la salud mental (Dawei y Anguo, 2012), la capacidad mental y rasgos de personalidad positivos (Morrison, 2007), el rendimiento académico (Fernandez-Berrocal, Alcalde y Extramera, 2006), y la salud física y psicológica (Abdolrezapour y Tavakoli, 2012).

Inicialmente, la inteligencia emocional se define como la capacidad de atender, comprender y regular las emociones para guiar el pensamiento y el comportamiento (Ruvalcaba Romero, Gallegos Guajardo, Robles Aguirre, Morales Sánchez, y Gonzalez Gallego, 2012). Esta definición hace énfasis en el procesamiento de la información emocional. Sin embargo, Villanueva-Barbarán y Valenciano-Canet (2012) propuso una definición algo diferente en el que las capacidades de procesamiento se mezclaron con las tendencias naturales o aprendido a reaccionar ante situaciones emocionales positivas y maneras eficientes. Por lo tanto, casi desde el principio, hubo una doble conceptualización del término, lo que provocó problemas en la medición de la construcción. Según Russo y otros (2012), para que la inteligencia emocional se considere una forma de inteligencia, su medida debe mostrar una modesta correlación con la inteligencia general. Sin embargo, la mayoría de herramientas de medición desarrolladas en los primeros años de estudio incluida una desarrollada por Mayer y Salovey mostraron muy bajas relaciones con la inteligencia general y en su lugar mostraron correlaciones de moderadas a fuertes con las medidas de personalidad, como lo detalla (Brackett & Salovey, 2006). Todas estas herramientas de medición, mencionadas anteriormente se basaron en cuestionarios de autoinforme. Unos años más tarde,

se desarrolló una medida inicial de capacidad de inteligencia emocional llamada Escala de Inteligencia Emocional Multifactorial (Mavroveli, Petrides, Shove, y Whitehead, 2008) y, posteriormente, otra medida de capacidad más compleja llamada Prueba de Inteligencia Emocional (Kelly, Longbottom, Potts, y Williamson, 2004), que hasta cierto punto se resolvió los problemas que presentan las medidas anteriores.

En estas nuevas pruebas de capacidad, los encuestados deben dar respuestas a diferentes tareas emocionales. Ejemplos de tales tareas son: identificar emociones en imágenes de caras o en fotografías, y mostrar capacidad de razonamiento con emociones cuando se enfrentan con ciertas historias /viñetas.

Debido a estos resultados, Salguero, Palomera, y Fernández-Berrocal (2012) han propuesto dos conceptualizaciones diferentes de inteligencia emocional: inteligencia emocional de habilidad e inteligencia emocional de rasgo. Habilidad inteligencia emocional se refiere a las habilidades emocionales específicas medidas con pruebas de habilidad. El concepto se basa en la definición de inteligencia emocional como un grupo de capacidades de procesamiento de información emocional. La inteligencia emocional de la capacidad respalda su pretensión de ser una forma de inteligencia en las correlaciones relativamente moderadas con la inteligencia general obtenidas en diferentes estudios.

La inteligencia emocional rasgada se refiere a las autopercepciones y disposiciones relacionadas con la emoción que son evaluadas a través de cuestionarios de autoinforme. Estos cuestionarios permiten a los encuestados evaluar sus propias habilidades emocionales. Por otro lado, la inteligencia emocional rasgada, es considerada como una dimensión de la personalidad principalmente debido a sus correlaciones relativamente altas con otras medidas de la personalidad (Gutiérrez-Cobo, Cabello, y Fernández-Berrocal, 2017). La inteligencia emocional de rasgo es considerada una dimensión de la personalidad principal debido a sus correlaciones relativamente altas con otras medidas de evaluación de la personalidad (Alegre, 2012; Ulutas & Omeroglu, 2018; Villanueva-Barbarán y Valenciano-Canet, 2012).

La inteligencia emocional es un conjunto de habilidades diferentes y, por lo tanto, se ha supuesto que se puede entrenarlas y perfeccionarlas (Morrison, 2007). A

través del entrenamiento, se espera que los niños desarrollen comportamientos positivos y establezcan relaciones sociales positivas (Brackett y Salovey, 2006). De hecho, la evidencia de que la intervención influye positivamente en la inteligencia emocional ya ha aparecido según (Mavroveli y otros, 2008). A la vez, (Salguero y otros, 2012) encontraron niveles más altos de habilidades relacionadas con la inteligencia emocional en personas que han sido sometidas a terapias relacionadas con la inteligencia emocional. Además, (Ulutas & Omeroglu, 2018) mejoraron significativamente la inteligencia emocional en personas que participaron en un programa de prevención basado en la psicosisíntesis en comparación con un grupo de control.

El objetivo de estudio es determinar la relación entre la inteligencia emocional y el estilo parental, a la vez de determinar los sub-ítems de relevancia para el análisis relacional. Debido a que la inteligencia emocional parece tener efectos positivos y porque parece ser sensible a las influencias ambientales, es importante estudiar cómo los niños pueden desarrollar una mayor inteligencia emocional. Si bien las habilidades se pueden entrenar, las disposiciones de la personalidad pueden necesitar una nutrición más sutil a través de la interacción humana. Para los niños, las interacciones humanas más importantes ocurren con sus padres.

DESARROLLO

a) Marco referencial

Estilos de crianza

Desde Duncombe, Havighurst, Holland, y Frankling (2012) se han trabajado cuatro estilos de crianza de hijos que han sido identificados como: autoritativo, autoritario, permisivo y negligente. Los padres autoritativos usan un desarrollo apropiado, exige y mantiene el control de los niños cuando es necesario, sin embargo, son receptivos, afectuosos y se comunican eficazmente con sus hijos. Los padres autoritarios son altamente exigentes, ejercen un control fuerte, muestran poco afecto y no se comunican a menudo. Los padres permisivos hacen pocas

demandas, ejercen poco control y son muy receptivos y afectuosos (Acosta y Guerrero-Ramírez, 2015). Los padres negligentes o no involucrados hacen pocas demandas, ejercen poco control, muestran poco afecto y no se comunican a menudo.

Se ha encontrado que los hijos de padres autoritativos obtienen mejores resultados escolares que los hijos de padres autoritarios, no implicados y permisivos en medidas como (Bibi, Chaudhry, Awan, y Tariq, 2013), apego (Montiel y López, 2017), resiliencia (Pinquart, 2016), logros escolares (Livingstone, Mascheroni, Dreier, Chaudron, y Lagae, 2015), competencia social y escolar (Berkien, Louwerse, Verhulst, y Van Der Ende, 2012), y el comportamiento prosocial (Wisnblit, Priluck, y Pirog, 2013). Otra forma en que los investigadores han estudiado los estilos parentales es a través de las dimensiones básicas que componen los estilos de crianza, esto es, capacidad de respuesta y exigencia (Ishak, Low, & Lau, 2012). El término capacidad de respuesta hace referencia básicamente a una combinación de calidez, cuidado y apoyo de los padres. A veces, el término crianza positiva se ha utilizado para describir este mismo grupo de prácticas de crianza receptivas (Ishak y otros, 2012; Wisnblit y otros, 2013). La capacidad de respuesta de los padres se asocia con resultados positivos en el desarrollo de los niños, como una mayor autorregulación del niño y una menor conducta de externalización (Valencia y López, 2012), una mayor autoestima (Mensah y Kuranchie, 2013) y un mejor ajuste psicológico (Bibi y otros, 2013; Montiel y López, 2017; Pinquart, 2016).

La exigencia parental parece ser una dimensión más compleja. Algunas de las prácticas parentales que integran este constructo muestran correlaciones con resultados de desarrollo positivos, mientras que otras prácticas demandantes de los padres, generalmente, muestran correlaciones con resultados de desarrollo negativos o indeseables. La capacidad de respuesta positiva incluye prácticas parentales como monitoreo y supervisión, control del comportamiento, otorgamiento de autonomía, demandas y expectativas de madurez apropiadas, además de disciplina inductiva (Ollendick y Benoit, 2012; Valencia y López, 2012). Esas prácticas parentales se correlacionan con el consumo reducido de alcohol

(Uji, Sakamoto, Adachi, y Kitamura, 2014), que genera mayor rendimiento académico, menor exposición a situaciones de riesgo sexual (Montiel y López, 2017), mayor satisfacción con la vida, un comportamiento prosocial más elevado y una mayor confianza (Duncombe y otros, 2012).

La exigencia negativa incluye prácticas parentales como el control psicológico, la disciplina inconsistente y punitiva, la disciplina estricta (Berkien y otros, 2012; Ishak y otros, 2012; Pinquart, 2016). Se ha encontrado que esas prácticas se correlacionan con la internalización y problemas de externalización, menor bienestar emocional, trastornos de personalidad, menor conducta prosocial y ansiedad cognitiva (Bibi y otros, 2013; Duncombe y otros, 2012; Livingstone y otros, 2015; Montiel y López, 2017; Uji y otros, 2014).

Inteligencia emocional y el estilo parental

Debido a que los estilos y las prácticas de crianza predicen muchos resultados de desarrollo, tiene sentido creer que también pueden predecir la inteligencia emocional de los niños. A pesar de la extensa investigación sobre estilos parentales o de crianza, ningún estudio ha investigado su relación con la inteligencia emocional de los niños. Sin embargo, hay algunas investigaciones sobre la relación entre las prácticas de crianza y la inteligencia emocional de los niños. Además, hay tres constructos emocionales que se han estudiado ampliamente, aunque lo ha sido por separado, en relación con esas prácticas de crianza y que se pueden considerar como algunas de las dimensiones más importantes de la inteligencia emocional: conocimiento emocional, comprensión emocional y regulación emocional, cada una relacionada con los niños.

El conocimiento de la emoción, se refiere a la capacidad de percibir y etiquetar con precisión las expresiones emocionales, las señales emocionales situacionales y de comportamiento. La comprensión de las emociones, se refiere a la conciencia e identificación del individuo de las emociones de uno y de los demás. La regulación de la emoción se refiere a la capacidad de manejar la excitación emocional frustrante, estresante o dañina. Esos estudios se discuten a continuación

Sensibilidad Emocional

(Ferragut & Fierro, 2012; Livingstone y otros, 2015), en un estudio sobre el reconocimiento de la expresión facial, encontraron que el calor de los padres se relaciona positivamente con el conocimiento emocional de los niños. También se ha encontrado que el calor de los padres está relacionado con la comprensión emocional de los niños (Alegre, 2012; Wisenblit y otros, 2013). Y un gran grupo de estudios que investigan la expresión parental y las reacciones a la expresión de emociones de los niños han encontrado relaciones consistentes entre el calor parental y la regulación emocional (Chávez, 2010; Henao y García, 2009).

Exigencias positivas parentales

En un estudio de 203 niños malayos de secundaria, Liao, Liao, Teoh y Liao (2003) encontraron una correlación positiva entre el monitoreo parental y la inteligencia emocional. Los niños con niveles más altos de inteligencia emocional mostraron menores problemas de internalización y externalización. No hay estudios de otras prácticas exigentes positivas de los padres, tales como el control del comportamiento, la concesión de autonomía o las expectativas apropiadas, y la inteligencia emocional de los niños.

Exigencias negativas parentales

Se ha encontrado que la disciplina punitiva se correlaciona con el menor nivel de comprensión emocional de los niños y con una regulación emocional más baja (Ramírez, Ferrando y Sainz, 2015). Ningún otro estudio ha abordado la relación entre otras prácticas de exigencia negativa de los padres, como el control psicológico o el castigo severo.

Entrenamiento emocional de los padres

Confirmando los efectos del entrenamiento emocional en la inteligencia emocional de los adultos, se ha encontrado que las prácticas parentales relacionadas con las emociones también se relacionan con una mayor inteligencia emocional. Henao y García (2009) demostró que la promoción, el entrenamiento y la recompensa de los padres por el comportamiento emocionalmente inteligente, tal como lo perciben sus hijos, estaban relacionados con la inteligencia emocional superior de los adultos. Además, Franco, Pérez, y Pérez (2014) encontraron que cuando los padres aceptan muestras de emocionalidad de los niños, ayudan a los niños a entenderlos

y a usar la información de esas emociones para comportarse de manera positiva y eficiente. Un grupo de prácticas parentales denominado entrenamiento emocional muestran que los niños perciben una mayor capacidad para regular sus emociones. Cuando, además, los padres alientan a los niños a expresar sus propias emociones y discutir los acontecimientos emocionales con ellos, los niños desarrollan una mayor competencia emocional (Chávez, 2010; Izedin-Bouquet y Pachajoa-Londoño, 2009; Mensah y Kuranchie, 2013; Pinquart, 2016).

Novedad científica

En conclusión, es muy escasa la investigación en el campo de la crianza o estilo parental en los hijos y la inteligencia emocional, puesto que no existe estudios relacionados con la línea de investigación en Ecuador, siendo más específico, hay inexistencia de estudios (artículos científicos) con relación a la línea de investigación en la población de Echeandía, hasta la fecha, lo que significa que este estudio genera un aporte científico para el grupo de estudio. Se necesita urgentemente más investigación en esta área para fomentar el entrenamiento a los padres para mejorar las deficiencias que manifiesten según Chávez (2010) y no afectar el desarrollo del niño en su entorno.

b) Materiales y métodos

Este trabajo trata de un estudio instrumental-correlacional con enfoque cualitativo, que se basa en una consistencia en el desarrollo de pruebas añadiendo tanto el diseño como el estudio de los factores de los mismos, esto implica que el diseño escalar para este artículo es medible observable en varios comportamientos, con la finalidad de obtener si existe o no incidencia del estilo parental de los padres sobre la inteligencia emocional de los hijos.

Esto implica el diseño de una Escala específica para este estudio, con objetivos concisos donde se explora observar y medir comportamientos diferentes en las emociones de los niños en situaciones determinantes de su infancia.

Se aplica modelos de análisis de correlaciones bivariadas que permitirán determinar un modelo eficiente, para identificar las falencias que el niño y el padre

poseen. Toda la información generada por los test fue ingresada y tabulada por medio del programa SPSS V.24 para obtener el sistema correlacional.

Participantes

Para el desarrollo de este trabajo se eligió un grupo de niños entre 5 y 6 años años de edad. La evaluación total de niños fue de 33 con el respectivo análisis de los representantes legal. Los participantes fueron escogidos de un grupo del primer año de educación básica de la escuela Adolfo Páez del cantón Echeandía de la provincia de Bolívar.

Instrumento

Test de MSCEIT (niños)

Para este estudio se estableció una escala de medición comprobada por Mayer-Salovey-Caruso Emocional Intelligence Test, que pretende medir la Inteligencia Emocional de los niños y como es el caso determinar si existe relación los diferentes constructos del área emocional. Este instrumento consta de 5 subíndices y cada una de ellas tenía 3 preguntas, obteniendo un total de 15 preguntas dentro de la escala. Los subíndices en los que se encuentra estructurada la prueba son: autoconciencia, autocontrol, empatía, aprovechamiento emocional y habilidades sociales.

Test de percepción de conductas parentales (IPP-Padres)

Se estableció un test comprobado por Hazzard, Christiensen y Margolin (1983) para analizar los patrones de crianza percibido por los párvulos, con el fin de establecer las conductas de padres positivos/negativos y madres positivas/negativas.

Previo estudio se estimó trabajar con cuatro hipótesis correlacionando factores comportamentales del padre/madre y las áreas de desarrollo emocional del niño, como se detalla a continuación:

Hipótesis A. La pérdida de paciencia del padre/madre incide de manera positiva/negativa en el área de autoconciencia del niño.

Hipótesis B. el inculcar nuevos hábitos del padre/madre incide de manera positiva/negativa en el área de autocontrol del niño.

Hipótesis C. La entrega de comprensión entre el padre/madre incide de manera positiva/negativa en el área de aprovechamiento emocional del niño.

Hipótesis D. El castigo generado por el padre/madre incide de manera positiva/negativa en las capacidades de socialización del niño.

Procedimiento

Para la aplicación del test, en cada uno de los participantes, se les efectuó la valoración de forma individual. Un evaluador los dirigió en cada actividad para impedir la distracción. Como primer punto, el evaluador expuso a los participantes el procedimiento; se mostraban las cuartillas y posteriormente se resolvían las preguntas, en lo cual cada niño seleccionó una alternativa de cada tres mencionadas. La idea central fue alcanzar que las respuestas sean espontáneas. La duración de este proceder fue entre ocho y quince minutos con dependencia de la edad del niño, debido a que, si este era menor, se generaba una tendencia a demorarse un par de minutos.

RESULTADOS

Con relación a los resultados, se analizó cada sub-ítem y se relacionó con las preguntas del test IPP para determinar la incidencia de los constructos establecidos de estilos parentales (padres) y el test desarrollo emocional (niño) y los resultados de las correlaciones fueron:

Tabla 1. Correlación del sub-ítem de *Autoconciencia*

| | P1 (T.P). Pierdo la paciencia cuando mi hijo(a) en un juego de equipo con tus compañeros y el otro equipo anota | P1 (T.N). Si estas en un juego de equipo con tus compañeros y el otro equipo anota | P2 (T.N) Suponiendo que es otro juego de | P3 (T.N) Cuando estas en clase y el profesor te pregunta algo v.te |
|--|---|--|--|--|
| P1 (T.P). Pierdo la paciencia cuando de Pearson mi hijo(a) no hace lo que le pido (bilateral) N | 1 33 | ,444** ,010 33 | ,048 ,790 33 | ,398 ,022 33 |
| P1 (T.N). Si estas en un juego de equipo con tus compañeros y el otro equipo anota 1 pto y por eso pierden el partido ¿cómo reaccionas ante haber perdido? | ,444** ,010 33 | 1 33 | ,326 ,064 33 | ,286 ,107 33 |
| P2 (T.N) Suponiendo que es otro juego de equipo, y le meten un gol al arquero, ¿a quién atribuirías eso? | ,048 ,790 33 | ,326 ,064 33 | 1 33 | -,131 ,467 33 |
| P3 (T.N) Cuando estas en clase y el profesor te pregunta algo y te hace pasar al tablero y no sabes la respuesta. ¿qué haces? | ,398 ,022 33 | ,286 ,107 33 | -,131 ,467 33 | 1 33 |

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Como detalla la Tabla 1, se puede determinar que existe una relación latente, ya que existe dos asteriscos (Pearson), que representa una correlación significativa del 99% entre la pérdida de paciencia del padre/madre y el temperamento que tomará el niño frente otras actividades. De la misma manera, con un asterisco (Pearson), con una relación significativa bilateral de 95%, lo que implica que la pérdida de paciencia del padre/madre afectará en las decisiones que tome el niño. Lo que permite comprobar la **hipótesis A**. La pérdida de paciencia del padre/madre incide de manera negativa en el área de autoconciencia del niño.

Tabla 2. Correlación del sub-ítem de *Autocontrol*

| | | P4 (T.P). Trato de enseñarle cosas nuevas a mi hijo | P4 (T.N). Cuando vas a un centro comercial con tu madre o | P5 (T.N). Si estás hablando con un compañero, v. este se | P6 (T.N). Cuando te va mal en el colegio y llegas a la casa con |
|--|---|---|---|--|---|
| P4 (T.P). Trato de enseñarle cosas nuevas a mi hijo | Correlación de Pearson Sig. (bilateral) | 1 | ,101 | ,484** | -,074 |
| | N | 33 | ,576 33 | ,004 33 | ,684 33 |
| P4 (T.N). Cuando vas a un centro comercial con tu madre o alguno de tus padres a comprar ropa. Tú escoges la ropa que te gusta, o es la persona que te acompaña, quien te ayuda a escogerla? | Correlación de Pearson Sig. (bilateral) | ,101 | 1 | ,050 | ,338 |
| | N | ,576 33 | 33 | ,781 33 | ,054 33 |
| P5 (T.N). Si estás hablando con un compañero, y este se empieza a poner mal genio contigo y te empieza a gritar ¿qué haces? | Correlación de Pearson Sig. (bilateral) | ,484** | ,050 | 1 | ,229 |
| | N | ,004 33 | ,781 33 | 33 | ,200 33 |
| P6 (T.N). Cuando te va mal en el colegio y llegas a la casa con tus padres, les pregunto lo que ha ocurrido, o que haces? | Correlación de Pearson Sig. (bilateral) | -,074 | ,338 | ,229 | 1 |
| | N | ,684 33 | ,054 33 | ,200 33 | 33 |

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Como detalla la Tabla 2, se puede determinar que existe una relación latente, puesto que existe dos asteriscos (Pearson), que representa una correlación significativa del 99% entre los hábitos de enseñanza del padre/madre y la empatía que el niño tendrá frente otras personas.

Lo que permite comprobar la **hipótesis B**, el inculcar nuevos hábitos del padre/madre incide de manera positiva en el área de autocontrol del niño. Lo que permite conocer que es un factor clave de análisis para desarrollar el factor de autocontrol del niño y generar nuevas relaciones, es decir, le permitirá ser mayormente comprensible y desarrollar esas habilidades.

Para proseguir con el estudio, se establece un análisis al sub-ítem de aprovechamiento emocional como lo detalla la tabla 3.

Tabla 3. Correlación del sub-ítem de *Aprovechamiento Emocional*

| | | P11 (T.P). Atiendo a sus sentimientos y trato de entenderlos | P7 (T.N). Cuando mi hijo(a) se soporta mal, le hago saber lo que le ocurrirá si no se comporta bien | P8 (T.N). Si vas por la calle, solo o acompañado y de pronto ves muchas personas, luego te distraes o empiezas a jugar o seguir | P9 (T.N). Cuando estás haciendo tus tareas, de repente te distraes o empiezas a jugar o seguir |
|--|---|--|---|---|--|
| P11 (T.P). Atiendo a sus sentimientos y trato de entenderlos | Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N | 1 33 | ,504* ,003 33 | ,063 ,729 33 | -,077 ,670 33 |
| P7 (T.N). Cuando mi hijo(a) se soporta mal, le hago saber lo que le ocurrirá si no se comporta bien | Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N | ,504** ,003 33 | 1 33 | -,067 ,713 33 | ,129 ,474 33 |
| P8 (T.N). Si vas por la calle, solo o acompañado y de pronto ves muchas personas, luego te encuentras con un perro. ¿cómo te sientes al llegar a casa? | Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N | ,063 ,729 33 | -,067 ,713 33 | 1 33 | -,069 ,701 33 |
| P9 (T.N). Cuando estás haciendo tus tareas, de repente te distraes o empiezas a jugar o seguir trabajando ¿qué haces? | Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N | -,077 ,670 33 | ,129 ,474 33 | -,069 ,701 33 | 1 33 |

Como detalla la Tabla 3, se puede determinar que existe una relación latente, puesto que existe dos asteriscos (Pearson), que representa una correlación significativa del 99% entre la comprensión que entregue padre/madre y el comportamiento del niño.

Lo que permite comprobar la **hipótesis C**. La entrega de comprensión entre el padre/madre incide de manera positiva en el área de aprovechamiento emocional

del niño, puesto que es un factor clave en el desarrollo emocional del niño y generar nuevas relaciones y concuerda con el estudio de Acosta y Guerrero-Ramírez (2015).

Tabla 4. Correlación del sub-item de *Habilidades Sociales*

| | | P13 (T.P). Le castigo, le doy palmazos, lo jalo de los pelos o le pego | P13 (T.N). A la hora de jugar, prefieres jugar solo, con tus compañeros, o te diviertes en el | P14 (T.N). Cuando te toca hacer alguna cosa en equipo, lo disfrutas? | P15 (T.N). Si estas en una fila de muchas personas y alguien se intenta colar ¿cómo reaccionarias? |
|---|---|--|---|--|--|
| P13 (T.P). Le castigo, le doy palmazos, lo jalo de los pelos o le pego | Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N | 1 33 | .357* .041 33 | .017 .925 33 | -.003 .987 33 |
| P13 (T.N). A la hora de jugar, prefieres jugar solo, con tus compañeros, o te diviertes en el computador? | Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N | .357* .041 33 | 1 .041 33 | -.053 .768 33 | -.170 .343 33 |
| P14 (T.N). Cuando te toca hacer alguna cosa en equipo, lo disfrutas? | Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N | .017 .925 33 | -.053 .768 33 | 1 .017 33 | .025 .888 33 |
| P15 (T.N). Si estas en una fila de muchas personas y alguien se intenta colar ¿cómo reaccionarias? | Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N | -.003 .987 33 | -.170 .343 33 | .025 .888 33 | 1 33 |

*. La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Como detalla la Tabla 4, se puede determinar que existe una relación latente, puesto que existe un asterisco (Pearson), que representa una correlación significativa del 95% entre el tipo de castigo que genere el padre/madre y las capacidades de socialización del niño.

Lo que permite comprobar la **hipótesis D**. El castigo generado por el padre/madre incide de manera negativa en las capacidades de socialización del niño, puesto

que, existen diversos factores, como, la timidez del niño u otras características que reflejarán debilidad en el autoestima según el estudio de Dawei y Anguo (2012).

DISCUSIÓN

Los instrumentos (test) que tienen la característica de mayor confiabilidad y han sido catalogados mayormente útiles en el tema de Inteligencia Emocional de acuerdo a los estudios de (Bibi y otros, 2013; Duncombe y otros, 2012; Livingstone y otros, 2015; Montiel y López, 2017; Uji y otros, 2014)

son aquellos que fueron diseñados para los padres, sin embargo, en niños el trabajo no fue tan exhaustivo, puesto que, las edades iniciales de los niños y su evolución emocional se encuentran vinculadas a las relaciones sociales que establecen y experimentan.

El diseño y elaboración del sistema de correlaciones, consiste en determinar cómo es la actitud de los padres y que efecto generan en el desarrollo emocional de los niños, en cada área cognitiva del niño, como se determinó en la tabla 1, correspondiente a la autoconciencia, se determinó que la pérdida de paciencia del padre/madre incide de manera negativa en el niño, lo que demuestra que el niño se verá afectado en las decisiones que tome como lo afirma el estudio de (Ishak y otros, 2012; Wisenblit y otros, 2013). En la tabla 2, correspondiente al autocontrol, se demostró que el inculcar nuevos hábitos del padre/madre incide de manera positiva en el área de autocontrol del niño frente a otras personas como también asegura Ollendick y Benoit (2012); Valencia y López (2012) en sus estudios relacionados con el desarrollo emocional en conjunto a los estilos parentales. De la misma manera, la tabla 3, correspondiente al aprovechamiento emocional, determina que, la entrega de comprensión entre el padre/madre incide de manera positiva en el área de aprovechamiento emocional del niño, puesto que es un factor clave en su desarrollo emocional al momento de establecer nuevas relaciones y concuerda con el estudio de Acosta y Guerrero-Ramírez (2015). Finalmente, la tabla 4, aseveró que el castigo generado por el padre/madre incide de manera negativa en las capacidades de socialización del niño, puesto que, existen diversos

factores, como, la timidez del niño u otras características que reflejarán debilidad en el autoestima que se mantiene acorde al estudio de Dawei y Anguo (2012).

CONCLUSIONES

Claramente, la investigación sobre estilos parentales o de crianza e inteligencia emocional aún es muy limitada. Existe una necesidad urgente de abordar la relación entre los estilos de crianza y la inteligencia emocional. Es necesario estudiar otras prácticas parentales que han demostrado ser importantes en el desarrollo de los niños pero que no se han estudiado en relación con la inteligencia emocional. Por ejemplo, se ha demostrado que el control psicológico de los padres se relaciona con resultados negativos, como la alimentación emocional, síntomas de ansiedad (Dawei y Anguo, 2012), depresión y delincuencia (Acosta y Guerrero-Ramírez, 2015). Del mismo modo, disciplinas severas, expectativas sobre exageradas de los padres, disciplina inductiva o actividad conjunta entre padres e hijos también se han asociado a los resultados de desarrollo de los niños, pero ninguna de esas prácticas parentales se ha estudiado en relación con la inteligencia emocional. Además, la mayoría de los pocos estudios que abordan las dimensiones de crianza de los hijos e inteligencia emocional o inteligencia emocional son de naturaleza correlacional.

Direccionamiento futuro

Es necesario más estudios de naturaleza experimental o longitudinal que investiguen los *efectos de las intervenciones* dirigidas a prácticas de crianza específicas sobre la inteligencia emocional de los niños. Por desgracia, todavía hay muy poca investigación sobre la inteligencia emocional y la crianza de niños. La literatura reveló estudios que han examinado la relación entre los estilos de crianza de autoridad, autoritarios, permisivos y no involucrados, con la inteligencia emocional de los niños. Pero es necesario denotar que no existen estudios que investigan *la relación entre los estilos de crianza y habilidades emocionales*, tales como el conocimiento emoción, comprensión, atención a las emociones, o como regular dichas emociones. Es difícil explicar las razones de la falta de investigación en esta área. Debido a que los principales defensores de la inteligencia emocional creen que pueden mejorarla con el entrenamiento apropiado, la mayoría de los

autores según Ollendick y Benoit (2012) determinan que puede haber sido más interesante encontrar métodos que fomenten y direccionen una habilidad emocional específica.

REFERENCIAS

- Abdolrezapour, P., & Tavakoli, M. (2012). The relationship between emotional intelligence and EFL learners' achievement in reading comprehension. *Innovation in Language Learning and Teaching*, 6(1), 1-13. <https://doi.org/10.1080/17501229.2010.550686>
- Acosta, J., & Guerrero-Ramírez, A. milena T.-I. y M. A. (2015). Teaching Parenting Styles in Families With Children With Special Needs in Samacá- Boyacá. *Revista Praxis*, 11(4), 19-29. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.21676/23897856.1550>
- Alegre, A. (2012). The Relation Between the Time Mothers and Children Spent Together and the Children's Trait Emotional Intelligence. *Child and Youth Care Forum*, 41(5), 493-508. <https://doi.org/10.1007/s10566-012-9180-z>
- Berkien, M., Louwse, A., Verhulst, F., & Van Der Ende, J. (2012). Children's perceptions of dissimilarity in parenting styles are associated with internalizing and externalizing behavior. *European Child and Adolescent Psychiatry*, 21(2), 79-85. <https://doi.org/10.1007/s00787-011-0234-9>
- Bibi, F., Chaudhry, A. G., Awan, E. A., & Tariq, B. (2013). Contribution of Parenting Style in life domain of Children. *IOSR Journal of Humanities and Social Science*, 12(2), 91-95. <https://doi.org/10.9790/0837-1229195>
- Brackett, M. A., & Salovey, P. (2006). Measuring emotional intelligence with the Mayer-Salovey-Caruso Emotional Intelligence Test (MSCEIT). *Psicothema*, 18(Suplemento), 34-41. <https://doi.org/10.1037/1528-3542.3.1.97>
- Chávez, B. (2010). *Estrategias para el desarrollo de la inteligencia emocional en los niños preescolares*. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Recuperado a partir de http://www.uaeh.edu.mx/nuestro_alumnado/esc_sup/actopan/licenciatura/Estrategias para el desarrollo.pdf
- Dawei, X., & Anguo, W. (2012). The moderating role of family ecological factors (family size) on the relationships between family environment and emotional Intelligence. *Journal of American Science*, 5(3), 1-6. <https://doi.org/10.1111/j.1360>
- Duncombe, M. E., Havighurst, S. S., Holland, K. A., & Frankling, E. J. (2012). The contribution of parenting practices and parent emotion factors in children at risk

- for disruptive behavior disorders. *Child Psychiatry and Human Development*, 43(5), 715-733. <https://doi.org/10.1007/s10578-012-0290-5>
- Fernandez-Berrocal, P., Alcalde, R., & Extramera, N. (2006). The role of emotional intelligence in anxiety and depression among adolescents. *Individual Differences Research*, 4(1), 16-27. Recuperado a partir de http://emotional.intelligence.uma.es/documentos/PDF60among_adolescents.pdf
- Fernandez-Berrocal, P., & Ruiz, D. (2008). Emotional intelligence in education. *The Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 15(6), 421-436.
- Ferragut, M., & Fierro, A. (2012). Inteligencia emocional, bienestar personal y rendimiento académico en preadolescentes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 44(3), 95-104. <https://doi.org/10.14349/RLP.V44I3.1154>
- Franco, N., Pérez, Á., & Pérez, M. J. (2014). Relación entre los estilos de crianza parental y el desarrollo de ansiedad y conductas disruptivas en niños de 3 a 6 años. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 1, 149-156.
- Gutiérrez-Cobo, M. J., Cabello, R., & Fernández-Berrocal, P. (2017). Inteligencia emocional, control cognitivo y estatus socioeconómico de los padres como factores protectores de la conducta agresiva en la niñez y la adolescencia. *Emotional intelligence, cognitive control and the family's socioeconomic status as factors guarding against aggressive behavior in childhood and adolescence.*, 31(1), 39-51. Recuperado a partir de <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=fua&AN=122945950&lang=es&site=eds-live&scope=site&custid=s4608367>
- Henao, G., & García, M. C. (2009). Interacción familiar y desarrollo emocional en niños y niñas. *Revista Latiniamerica de Ciencias sociales*, 7(2), 785-802.
- Ishak, Z., Low, S. F., & Lau, P. L. (2012). Parenting Style as a Moderator for Students' Academic Achievement. *Journal of Science Education and Technology*, 21(4), 487-493. <https://doi.org/10.1007/s10956-011-9340-1>
- Izedin-Bouquet, R., & Pachajoa-Londoño, A. (2009). Pautas , Prácticas Y Creencias Acerca De Crianza ... Ayer Y Hoy. *Liberabit*, 15(2), 109-115. <https://doi.org/68611924005>
- Kelly, B., Longbottom, J., Potts, F., & Williamson, J. (2004). Applying Emotional Intelligence: Exploring the Promoting Alternative Thinking Strategies curriculum. *Educational Psychology in Practice*, 20(3), 221-240. <https://doi.org/10.1080/0266736042000251808>
- Livingstone, S., Mascheroni, G., Dreier, M., Chaudron, S., & Lagae, K. (2015). How parents of young children manage digital devices at home: The role of income

- , education and parental style. *EU Kids Online*, (September), 3-25. Recuperado a partir de www.eukidsonline.net
- Mavroveli, S., Petrides, K. V., Shove, C., & Whitehead, A. (2008). Investigation of the construct of trait emotional intelligence in children. *European Child and Adolescent Psychiatry*, 17(8), 516-526. <https://doi.org/10.1007/s00787-008-0696-6>
- Mensah, M. K., & Kuranchie, A. (2013). Influence of Parenting Styles on the Social Development of Children. *Academic Journal of Interdisciplinary Studies*, 2(3), 123-130. <https://doi.org/10.5901/ajis.2013.v2n3p123>
- Montiel, M. M., & López, L. F. (2017). Parenting styles and their relation with obesity in children ages 2 to 8 years. *Revista Mexicana de Trastornos Alimentarios*, 8(1), 11-20. <https://doi.org/10.1016/j.rmta.2017.01.006>
- Morrison, T. (2007). Emotional intelligence, emotion and social work: Context, characteristics, complications and contribution. *British Journal of Social Work*, 37(2), 245-263. <https://doi.org/10.1093/bjsw/bcl016>
- Ollendick, T. H., & Benoit, K. E. (2012). A Parent-Child Interactional Model of Social Anxiety Disorder in Youth. *Clinical Child and Family Psychology Review*, 15(1), 81-91. <https://doi.org/10.1007/s10567-011-0108-1>
- Pinquart, M. (2016). Associations of Parenting Styles and Dimensions with Academic Achievement in Children and Adolescents: A Meta-analysis. *Educational Psychology Review*, 28(3), 475-493. <https://doi.org/10.1007/s10648-015-9338-y>
- Ramírez, A., Ferrando, M., & Sainz, A. (2015). ¿INFLUYEN LOS ESTILOS PARENTALES Y LA INTELIGENCIA EMOCIONAL DE LOS PADRES EN EL DESARROLLO EMOCIONAL DE SUS HIJOS ESCOLARIZADOS EN 2º CICLO DE EDUCACIÓN INFANTIL? *Acción Psicológica*, 65-78. <https://doi.org/10.5944/ap.12.1.14314>
- Russo, P. M., Mancini, G., Trombini, E., Baldaro, B., Mavroveli, S., & Petrides, K. V. (2012). Trait Emotional Intelligence and the Big Five: A study on Italian Children and Preadolescents. *Journal of Psychoeducational Assessment*, 30(3), 274-283. <https://doi.org/10.1177/0734282911426412>
- Ruvalcaba Romero, N. A., Gallegos Guajardo, J., Robles Aguirre, F. A., Morales Sánchez, A., & Gonzalez Gallego, N. (2012). Inteligencia emocional en la mejora de los estilos educativos de padres con hijos en edad escolar. *Salud & Sociedad*, 3(3), 283-291. Recuperado a partir de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=439742470004>
- Salguero, J. M., Palomera, R., & Fernández-Berrocal, P. (2012). Perceived

- emotional intelligence as predictor of psychological adjustment in adolescents: A 1-year prospective study. *European Journal of Psychology of Education*, 27(1), 21-34. <https://doi.org/10.1007/s10212-011-0063-8>
- Uji, M., Sakamoto, A., Adachi, K., & Kitamura, T. (2014). The Impact of Authoritative, Authoritarian, and Permissive Parenting Styles on Children's Later Mental Health in Japan: Focusing on Parent and Child Gender. *Journal of Child and Family Studies*, 23(2), 293-302. <https://doi.org/10.1007/s10826-013-9740-3>
- Ulutas, I., & Omeroglu, E. (2018). Maternal attitudes, emotional intelligence and home environment and their relations with emotional intelligence of sixth years old children. *Intech open*, 2(6), 64. <https://doi.org/10.5772/32009>
- Valencia, L., & López, G. (2012). Influencia del clima sociofamiliar y estilos de interacción parental sobre el desarrollo de habilidades sociales en niños y niñas. *Persona*, 15(1974), 253-271. <https://doi.org/http://www.raco.cat/index.php/AnuarioPsicologia/article/viewFile/61542/88397>
- Villanueva-Barbarán, R., & Valenciano-Canet, G. (2012). El papel de la maestra en la promoción de dos competencias de la inteligencia emocional de niñas y niños de quinto grado. *Revista Electrónica Educare*, 16(3), 49-75. Recuperado a partir de <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/EDUCARE/article/view/4769>
- Wisnoblit, J. Z., Priluck, R., & Pirog, S. F. (2013). The influence of parental styles on children's consumption. *Journal of Consumer Marketing*, 30(4), 320-327. <https://doi.org/10.1108/JCM-02-2013-0465>